

## LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID

## Recortarse sobre el silencio

“Una duración encantada, una efímera aventura y un breve encuentro que se aísla dentro de la inmensidad del no ser”. Así define este ensayo el misterio de la música.

## LA MÚSICA Y LO INEFABLE

Vladimir Jankélévitch  
Traducción de Rosa Rius  
i Gatell y Ramón Andrés  
González-Cobos  
Alpha Decay. Barcelona, 2005  
237 páginas. 23 euros

## ISIDORO REGUERA

Jankélévitch, un maestro generacional, que entre otras muchas excelencias tiene la de haber sido un gran técnico y teórico musical, persigue en estas páginas lo esencial, a su entender, de la música, presentándola como una lección de pureza estética y moral, pero sobre todo de suprasensibilidad metafísica. Habla de la música moderna, la de Mompou, la de Falla, Albéniz, Debussy, Ravel, Fauré, Satie, Prokófiev, Bartók, Rachmaninov, Mussorgski, Stravinski, Rimski-Kórsakov... En estas palabras, por ejemplo, resume tanto el espíritu de esa música como el talante de este libro: “Nuestra horrible época, pese a su gusto malsano por lo indecoroso, ha custodiado la nostalgia de la inocencia y no es insensible a la voz de un corazón simple y puro cuando dicha voz se hace escuchar”.

La música moderna ha querido ser, en ciertos aspectos, un regreso al espíritu de la infancia. Sólo la inocencia, como forma de pureza, es capaz de esa visión fresca, de esa extática objetividad del encanto, en que consiste la música. La inocencia diáfana de la *Mélisande* de Debussy, por ejemplo, que, en su lecho de muerte, muestra su estupor ante la conciencia preocupada, o la

sublime nesciencia de la *Fevronia* de Rimski-Kórsakov, que vive en compañía de golondrinas, ruiseñores y tigres. La naturaleza sólo despliega sus prodigios, el bosque sus embrujos, a los ojos ingenuos, al alma de un niño maravillado.

La música es encanto, fascinación, hechizo, en efecto. Con dominio técnico, obviamente, pero sin recetas, en este sentido, para producirlos. En esta “época horrible” —Jankélévitch escribe a comienzos de los pasados ochenta este libro, que se publica en 1983— parece que es indigno de un hombre razonable, serio y prosaico dejarse fascinar por hechizos como el de la noche, como el de la música, “que logra nuestra adhesión sólo con el encanto de un trino o de un arpeggio” o el de la mujer, “que persuade sólo con el perfume de su presencia, es decir, con la exhalación mágica de su ser”. Insensibilidad y atontamiento por la noche, la música o la mujer, que se compensa con “una insoportable erotomanía”, como forma privilegiada “del sopor contemporáneo y de su mortal desencanto”. Hay que cercenar la música (de todas las artes, la menos erótica) de todo lo que pueda haber en ella de *pathos*, de orgiástico y embriagador, privarse incluso del arrebato poético mismo. “La intención de la musa no es seducirnos con cantos, sino inducirnos a la virtud”. Orfeo, más que las sirenas.

**Escuela de ascesis la música**, de una filosofía y un modo de vida que intenta eliminar lo no esencial. Una lección de estética como esfuerzo de catarsis: litote,



El compositor gaditano Manuel de Falla (1876-1946).

braquilogía, austeridad de Falla, concisión de Ravel, laconismo de Fauré, heroica moderación de Debussy, brevedad esotérica de Mompou... Una lección de moral: de sobriedad, pudor, sinceridad, densidad, en que se muestre la virtud de la renuncia como esfuerzo que conduce a lo esencial, a decir lo que deba, sin énfasis, sin exhibicionismo ni incontinencia afectivos. Lección de metafísica, sobre todo, de ontología schopenhaueriana: la música significa una conexión auditiva con el mundo nouménico, con una armonía invisible e inaudible, suprasensible y supraaudible. La música es de otro mundo, por eso se hace eco del orden de éste. El oído atento percibe en la música una alusión a un “algo más” criptico, a un “no-sé-qué” esencial, silencioso.

Casi nadie habla ni puede hablar de música y, menos los músicos, como nadie habla ni puede hablar, en verdad de Dios, y me-

nos los teólogos, dice Jankélévitch. Se necesitaría conocer la música misma, como a Dios mismo. Pero, desgraciadamente, la música nace del silencio y regresa al silencio. Y ¿cómo captar ese no-sé-qué, ese casi-nada, ese “divino instante” entre el antes y el después, cuando la batuta acalla la cacofonía de los instrumentos y arriesga el primer compás? El antes y el después son silencio. En medio: “Una duración encantada, una efímera aventura y un breve encuentro que se aísla dentro de la inmensidad del no ser”. La música se recorta sobre el silencio y necesita del silencio como la vida precisa de la muerte y como el pensamiento necesita del no-ser. ¿Cómo puede algo, sin condiciones de posibilidad, ser posible? Se pregunta con razón la contraportada del libro. Sea como sea, a cada paso, la música, como la vida, como el pensar, cumple lo imposible. Un libro nada sentimental, aunque lo parezca.



## Arturo Pérez-Reverte

Películas y series de televisión; las obras de Arturo Pérez-Reverte siguen siendo un vivero de ideas para el mundo audiovisual. En pleno rodaje de la superproducción *Alatriste*, el creador del célebre capitán en el que se inspira el filme envía sus sugerencias para los visitantes de la feria de Madrid. Dos títulos y cuatro motivos. Narrativa anglosajona y española. Una reedición y una novedad: “Recomiendo *Una historia de una Guerra Civil que no va a gustar a nadie*, de Juan Eslava Galán (Planeta). Primero, porque el autor es mi amigo; segundo, porque es una espléndida novela y, tercero, porque es la primera vez que una historia de la Guerra Civil presenta a los dos bandos como auténticos hijos de puta. En *busca del barón Corvo*, de A. J. A. Symons (Libros del Asteroide) es la oportuna reedición de una investigación fascinante sobre un personaje real, un novelista maldito inglés, que escribió *Adriano VII*, una obra maestra”.

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) trabajó durante más de 20 años como periodista. El autor de *La piel del tambor* o *La tabla de Flandes* publicó en 1996 *Las aventuras del Capitán Alatriste*, la primera de la serie de novelas que protagoniza este personaje. El pasado diciembre se editó su última obra, *Cabo Trafalgar* (Alfaguara).

<p>THOMAS DARNSTÄDT <b>La trampa del consenso</b></p>	<p>Severo Ochoa y España MARINO GÓMEZ-SANTOS</p>
<p>Un libro sobre el futuro y los problemas del federalismo</p>	<p>Una biografía de Severo Ochoa en el centenario de su nacimiento</p>
<p>Thomas Darnstädt <b>La trampa del consenso</b></p>	<p>Marino Gómez-Santos <b>Severo Ochoa y España</b></p>
<p>FUNDACIÓN ALFONSO MARTÍN ESCUDERO EDITORIAL TROTTA www.trotta.es</p>	

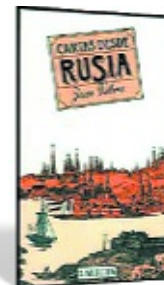
<p>LINGUA DE TRAPO Una fascinante y perturbadora novela que nos enfrenta al niño aterrorizado que todos llevamos dentro</p>
<p>Vital Citares <b>Lo que callan los niños sabios</b></p>
<p>Más que un homenaje: Per tin <i>El Quijote</i> del siglo XXI</p>
<p>Rafael Roig <b>Hazañas del capitán Carpeto</b></p>



## Bandas mafiosas

“El crimen organizado no conoce fronteras y se establece allá donde hay riqueza y oportunidades de negocio”, afirma el periodista Luis Gómez. Y España es un país donde se dan circunstancias favorables para la actuación de bandas mafiosas. A pesar de la indiferencia ciudadana y de la falta de atención de las autoridades, algunas zonas, como las grandes ciudades o la Costa del Sol, se han convertido en base de operaciones de grupos criminales, como demuestran espeluznantes sucesos de ajustes de cuentas o de eliminación de adversarios en plena calle. Luis Gómez pone su larga experiencia como reportero al servicio de un relato escalofriante que pasa por el comercio de armas, drogas o sexo y por personajes como Sito Miñanco o El Negro.

**España connection.** Luis Gómez. RBA. Barcelona, 2005. 254 páginas. 16 euros.



## Valera epistolar

Hay quien dice que cambiaría toda la obra narrativa de Juan Valera por una buena selección de sus cartas. Al tiempo que Castalia va publicando el epistolario completo del autor de *Pepita Jiménez*, de cuya muerte se cumple este año el centenario, distintas editoriales publican sus antologías. En esta ocasión le toca el turno a las que el diplomático cordobés redactó durante el año escaso (de diciembre de 1856 a junio de 1857) en que fue secretario de la Legación de España en San Petersburgo cuando faltaba todavía un siglo para que se convirtiera en Leningrado. Del rey abajo, estas cartas están llenas de nobles, poderosos, agudeza e ingenio. Intrahistoria y testimonio escritos primorosamente.

**Cartas desde Rusia.** Juan Valera. Miraguano. Madrid, 2005. 360 páginas. 24 euros. / Laertes. Barcelona, 2005. 300 páginas. 8 euros.